

Laboratori d'Arqueologia i Prehistòria
Institut de Recerca Històrica. Universitat de Girona
Grup de Recerca Arqueològica del Pla de l'Estany
Université de Pau et des Pays de l'Adour
UMR 5140 Archéologie des Sociétés Méditerranéennes de Lattes-
Montpellier

Cooking, kitchen and food
in rural areas during the Roman period
STUDIES ON THE RURAL WORLD IN THE ROMAN PERIOD - 11

Girona 2019



With the support of:

- Departament d'Història i Història de l'Art. Universitat de Girona
- Institut de Recerca Històrica. Universitat de Girona
- Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. «*Ager mutabilis*. La explotación del territorio de Emporiae y Gerunda durante la República y el alto Imperio romano». (HAR2016-75466-P)
- Museu Arqueològic Comarcal de Banyoles - Ajuntament de Banyoles

Cooking, kitchen and food in rural areas during the Roman period
Studies on the rural world in the Roman period - 11

© Editorial material and organization:
Universitat de Girona, Grup de Recerca Arqueològica del Pla de l'Estany

© Contens and figures: the autors

Editorial Board:

Josep Burch i Rius (Laboratori d'Arqueologia i Prehistòria. Institut de Recerca Històrica de la Universitat de Girona), Pere Castanyer i Masoliver (Grup de Recerca Arqueològica del Pla de l'Estany), Josep Maria Nolla i Brufau Institut de Recerca Històrica de la Universitat de Girona), Joaquim Tremoleda i Trilla (Grup de Recerca Arqueològica del Pla de l'Estany), Christophe Pellecuer (Ministère de la Culture et de la Communication), Ronen Bourgaut (service d'Archéologie et Patrimonine de la CCNBT, Loupian), François Réchin (Université de Pau et des Pays de l'Adour).

The objective of the journal is to publish original works that focus on the rural world of the Roman period. Each issue contains a dossier dedicated to a specific aspect of this line of research. However, other contributions outside the thematic scope of the dossier are also included, providing they involve the study of the rural world in Roman times.

Disigned:

Joaquim Tremoleda

Contact:

Laboratori d'Arqueologia i Prehistòria. Institut de Recerca Històrica.
Universitat de Girona
Plaça Ferrater Mora, 1
17071 Girona
Tel. 972 41 89 45

Museu Arqueològic Comarcal de Banyoles

Plaça de la Font, 1
17820 Banyoles
Tel. 972 57 23 61

ISBN: 978-84-9984-500-5
Dipòsit Legal: GI-1.876-2019

Estudio de la cerámica de mesa y cocina del establecimiento rural tardorrepblicano de Can Canal, Cabrera de Mar: Propuesta metodológica y resultados

Carolina Jiménez Arteaga

Departament d'Humanitats, Universitat Pompeu Fabra

Resumen

En este artículo se presentan los resultados del estudio de un conjunto cerámico procedente del yacimiento de Can Canal, en el actual municipio de Cabrera de Mar (el Maresme). Se analiza la cerámica de mesa y cocina de lo que se ha interpretado como un establecimiento rural de época tardorrepblicana, concretamente el material procedente de dos unidades estratigráficas asociadas a un vertedero. En el análisis se incluyen las categorías y formas más abundantes así como la relación de su procedencia y contexto funcional.

El interés del estudio es múltiple. En primer lugar, pone de manifiesto el protagonismo en las dinámicas históricas de la vida cotidiana y, especialmente, de los espacios domésticos. En segundo lugar, teniendo en cuenta que la explotación rural constituye el principal motor económico en el mundo antiguo, la aproximación a un establecimiento de estas características contribuye a una mejor comprensión no solo de la actividad de sus habitantes sino de la sociedad en que se enmarca. Finalmente, y desde una perspectiva metodológica, ofrece una propuesta de análisis que puede ser de utilidad para futuros estudios.

Palabras clave

Romanización, Layetania, Ilturo, arqueología doméstica, cerámica romana, cerámica ibérica, cerámica de mesa y cocina

Abstract

This article presents the results of a study of ceramic artefacts carried out in the archaeological site of Can Canal, Cabrera de Mar (el Maresme, Catalonia). Table and cooking wares of this rural settlement from the Late Roman Republican period are analysed. In particular, we examine the ceramic material from two stratigraphic units associated with a garbage dump. More specifically, we focus on the most common categories and shapes as well as their origin and functional context.

The importance of the study is, first of all, that it highlights important aspects of daily life and, especially, of household spaces. Additionally, it contributes to a better understanding of the kind of rural exploitation that was the main economic driving force in the ancient world. Finally, it provides a methodological approach that may be useful for future studies.

Keywords

Romanization, Layetania, Ilturo, Household Archaeology, Roman pottery, Iberian pottery, table and cooking wares

El patrimonio arqueológico de Cabrera de Mar

Los hallazgos de las últimas décadas han situado al municipio de Cabrera de Mar, en la actual comarca del Maresme y a 28 kilómetros de Barcelona, en un lugar de primer orden gracias a su rico patrimonio arqueológico.

En la colina de Burriac se asentó entre los siglos VI y I a. C. un importante *oppidum* al que, en época ibérica, pudo haber correspondido el nombre de Ilduro (Sinner, Ferrer 2016, 194). Este poblado fue el núcleo principal de control y organización del territorio de la Layetania, y en su periodo de máximo esplendor probablemente contara con una extensión de entre 7 y 10 ha (García, Cela, Zamora 2000, 357). Al *oppidum* de Burriac se asocia también un campo de silos documentado al pie de la colina y dos necrópolis ibéricas, la de Can Rodon de l'Hort y la del Turó dels Dos Pins (Sinner, Ferrer 2016, 194). Estas tumbas guerreras evidencian, a través de los ajuares que las acompañan, la prosperidad de que debió gozar el poblado, basada en el control de la producción cerealística (Hernández-Gasch 2014, 13).

A principios del siglo I a. C. se constata la aparición de pequeños asentamientos rurales en el valle de Cabrera que reflejan el nuevo modelo romano de ocupación del territorio, como son Can Bartomeu y Can Modolell. También los yacimientos de Mas Català y L'Hostal fueron inicialmente interpretados como asentamientos rurales, si bien hallazgos posteriores han llevado a revisar esta suposición (Martín, García 2007, 71). Can Modolell muestra además los restos de un santuario rural de época imperial dedicado al culto del dios Mitra.

En 1997 comenzó a excavar al pie de la colina de Burriac una compleja estructura de época republicana que ha resultado ser uno de los núcleos clave del inicio de la romanización en el noreste peninsular. Fundado a mediados del siglo II a. C., en su momento operativo este enclave urbano podría haber superado las 3 ha, teniendo en cuenta que en esta superficie se incluiría el cauce de la riera y por tanto la extensión construida y habitada sería menor (Martín, García 2007, 72). Se trataría de un centro político y administrativo romano conocido gracias a las excavaciones realizadas en los yacimientos de Ca l'Arnau, Can Mateu, Can Benet y Can Rodon de l'Hort.

En Can Benet han podido documentarse algunas habitaciones de aspecto modesto y una lujosa *domus* con restos de varios mosaicos profusamente decorados en *opus signinum*, mientras que el extraordinariamente bien conservado horno de Ca l'Arnau y la prensa de la Peirota son algunos de los elementos que ilustran el despliegue de la producción vitivinícola asociada al proceso de romanización. No obstante, el centro alfarero y las instalaciones de prensado tienen una cronología posterior al abandono del núcleo urbano hacia los años 80-70 a. C. Concretamente, estuvieron en funcionamiento entre el siglo I a. C. y el primer decenio del siglo I d. C., vinculándose en este caso a la fundación a poca distancia de una nueva ciudad, Iluro (actual Mataró), como respuesta a un proceso de centralización de la administración romana (Hernández-Gasch 2015, 4).

El yacimiento de Can Canal

Intervenciones y estudios realizados

El yacimiento de Can Canal, en la confluencia entre la riera de Cabrera y la calle de la Riera, en el casco urbano del municipio, fue localizado y excavado por primera vez en 2014, permitiendo el hallazgo de restos estructurales, incluyendo un hogar de época ibérica, algunos tramos de muro inconexos y niveles con gran cantidad de material, interpretados como vertederos. El yacimiento no ha sido delimitado en toda su extensión y solo se ha excavado y documentado la parte situada dentro de los límites de la obra que motivó la intervención arqueológica, en la parte baja del pequeño promontorio donde se sitúan las casas de Can Canal, de origen medieval. El conjunto se ha interpretado como un hábitat rural de finales del ibérico pleno y tardío (III-I a. C.).

Entre los restos estructurales, el Recinto 1 presenta una planta rectangular de una longitud mínima de 8 metros por *ca.* 3,5 metros de ancho. El espacio se halla dividido en dos ámbitos por un tabique que a su vez presenta un estrecho paso de comunicación. En cuanto a su función, la ausencia de estructuras auxiliares como hogar y banquetas, asumiendo que el nivel de uso del ámbito sur no se ha conservado, impiden hablar de un uso estrictamente doméstico, tratándose más probablemente de un espacio para actividades agropecuarias (Hernández-Gasch 2015, 15). En uso durante el siglo II a. C., presenta evidencias de destrucción completa con anterioridad al *ca.* 100 a. C. Es en ese momento cuando el núcleo humano que habitaba Can Canal, en cotas más altas, habría convertido la zona en vertedero (Hernández-Gasch 2015, 14). Correspondientes al nivel de vertedero sobre el área que ocupaba el Recinto 1 son las unidades estratigráficas 66 y 69. Este nivel, aunque de poca potencia estratigráfica (*ca.* 25 cm), contenía abundante y variado material cerámico.

Por tanto, del establecimiento rural de Can Canal se conocen, por ahora, los restos asociados a su actividad productiva pero no la parte residencial, que muy probablemente existiera teniendo en cuenta que este tipo de asentamientos estaban compuestos generalmente por dos o tres pequeños edificios de función específica (espacio residencial, almacén, áreas de trabajo artesanal) conectados o muy próximos entre sí (Burch *et al.* 2010: 93). De este modo, el yacimiento se enmarca en la estructura agraria del ibérico tardío que se refleja asimismo en Can Bartomeu o Can Modolell y, en épocas posteriores, en la Peirota.

Según Bermejo (Bermejo 2008, 239), existen tres tipos fundamentales de deposición en contextos domésticos: la deposición *de facto*, cuando tiene lugar el abandono de artefactos aún con capacidad útil por el propio abandono (a menudo repentino) del hábitat, hallándose en su lugar de consumo o muy cerca; la deposición primaria, cuando se abandonan los objetos (sin ser retirados) por ocupación de una de las estructuras, entrando

en el registro arqueológico directamente desde su lugar de consumo, y la deposición secundaria, consistente en la acumulación de residuos fuera del lugar de consumo, derivada de tareas de limpieza o mantenimiento. El vertedero *in situ* que representa el nivel analizado se corresponde pues con el tercer tipo de deposición señalado por Bermejo, la deposición secundaria, que es de hecho la más habitual en los registros arqueológicos.

Análisis material de las UU. EE. 66 y 69

En la unidad estratigráfica 66 se ha inventariado un total de 4.939 fragmentos cerámicos de producción ibérica y 608 fragmentos de importación, de los cuales ha podido identificarse un número mínimo de individuos (NMI) de 774 y 303, respectivamente.

En la unidad estratigráfica 69 se ha inventariado un total de 1847 fragmentos cerámicos de producción ibérica y 105 fragmentos de importación, de los cuales ha podido identificarse un NMI de 368 y 52, respectivamente. En comparación con la UE 66, el análisis revela una proporción bastante mayor de cerámicas ibéricas, aunque cabe señalar que en este caso se cuenta con un volumen sensiblemente menor de elementos y, por lo tanto, la representatividad de este conjunto es menor (fig. 1).

Todos los inventarios y la cuantificación sobre los mismos han sido realizados por Albert Martín, arqueólogo municipal de Cabrera de Mar, y Jordi Hernández-Gasch, director de las dos intervenciones efectuadas en años sucesivos en el yacimiento (Hernández-Gasch 2017).¹ Las tablas con los porcentajes son de elaboración propia.

Figura 1. Análisis de la procedencia de los vasos cerámicos

	UE 66		UE 69	
	NMI	%	NMI	%
Producción ibérica local	774	71,9 %	368	87,6 %
Importaciones	303	28,1 %	52	12,4 %
TOTAL	1077	100 %	420	100 %

El protagonismo de las producciones ibéricas locales es coherente con el hecho de que, en contextos como este, la cerámica era adquirida por las familias a artesanos especializados cuyos hornos alfareros abastecían la demanda local, de manera que solo en casos muy concretos la producción se exportaba a otras áreas (Bonet, Mata 2008, 148).

El análisis por categorías de los vasos cerámicos revela un claro predominio de las producciones ibéricas locales a torno, concretamente de la cerámica ibérica gris (fig. 2). Estos resultados son coherentes con un yacimiento del periodo ibérico pleno o tardío: por un lado, porque las producciones a mano comienzan a ser minoritarias a partir del siglo VI a. C. (Bonet, Mata 2008, 147); por otro lado, porque, frente a la uniformidad tipológica del periodo ibérico antiguo (550-450 a. C.) constatada por Tarradell y Sanmartí (1980), a partir del siglo IV a. C. los repertorios formales experimentan una diversificación regional, que en el caso del noreste peninsular conlleva el auge de la cerámica

1. Queremos agradecer a los dos arqueólogos que amablemente nos los cedieron para este trabajo.

gris (Bonet, Mata 2008, 151), atribuida a la tradición focca de las colonias griegas de Emporion y Rhode, en detrimento de la cerámica ibérica pintada. Estas producciones, que ya habían comenzado a desarrollarse a mediados del siglo VI a. C., experimentan ahora una amplia difusión por la costa catalana, sur de Francia y litoral valenciano, especialmente en la primera de estas tres regiones. A su vez, la presencia de diversos *kalathoi* en las cerámicas inventariadas, producción generalizada a partir del siglo II a. C. en todo contexto iberorromano (Bonet, Mata 2008, 156), está en consonancia con las cronologías bajas de la formación del vertedero.

	UE 66		UE 69	
	NMI	%	NMI	%
Ibérica a mano	116	10,8 %	64	15,2 %
Ibérica a torno	215	20,0 %	138	32,9 %
Ibérica gris	322	29,9 %	108	25,7 %
Paredes finas locales	21	1,9 %	3	0,7 %
Ibérica de engobe blanco	9	0,8 %	0	0,0 %
Ibérica pintada	22	2,0 %	7	1,7 %
Común local	14	1,3 %	16	3,8 %
Común local reductora	55	5,1 %	32	7,6 %
Campaniense A	137	12,7 %	32	7,6 %
Campaniense B de Cales	43	4,0 %	4	1,0 %
Barniz negro s/c	4	0,4 %	1	0,2 %
Grís micácea barnizada	5	0,5 %	0	0,0 %
Boles helenísticos de relieves	2	0,2 %	0	0,0 %
Paredes finas itálicas	4	0,4 %	2	0,5 %
Paredes finas s/c	1	0,1 %	0	0,0 %
Ungüentarios	5	0,5 %	1	0,2 %
Lucernas republicanas	3	0,3 %	0	0,0 %
Ibérica pintada de importación	2	0,2 %	0	0,0 %
Común itálica	66	6,1 %	9	2,1 %
Común ebusitana	2	0,2 %	1	0,2 %
Común cartaginesa	2	0,2 %	0	0,0 %
Común ibérica de importación	0	0,0 %	1	0,2 %
Común de importación s/c	27	2,5 %	1	0,2 %
TOTAL	1077	100 %	420	100 %

Figura 2. Análisis por categorías

Paralelamente, son varios los indicios que apuntan a que nos encontramos frente a un nivel con un *terminus post quem* de entorno al 100 a. C. En primer lugar, por la inferioridad numérica de la cerámica importada, si bien los resultados muestran una presencia notable de campaniense A, mayor en la UE 66 que en la UE 69. En segundo lugar y en relación con este último factor, por la presencia todavía ínfima de la denominada cerámica gris de imitación, de la cual se documentan únicamente dos elementos, en la UE 66. Bajo esta calificación se engloban tipos cerámicos minoritarios documentados en la costa central y septentrional de la Layetania

procedentes de contextos del siglo I a. C. (García, Martín, Zamora 2007, 68). La cerámica gris imita en un primer momento las formas más habituales de barniz negro (sobre todo el repertorio formal del círculo de la campaniense B y, en menor medida, de la campaniense A), y más tarde imitará también las formas de la *terra sigillata* itálica e incorporará un nuevo repertorio original. En general, se observa en la costa layetana un interés inicial por reproducir fielmente las formas originales que evoluciona hacia una cada vez mayor originalidad en el repertorio formal de las producciones locales. No obstante, estas producciones no substituyeron nunca a la vajilla de barniz negro, que se importaba en masa. En opinión de algunos autores, el fenómeno de la cerámica gris de imitación, su aparición, uso y declive puede sencillamente responder a una iniciativa puntual motivada por una coyuntura económica próspera en la que fue posible experimentar (García, Martín, Zamora 2007, 75).

A partir del análisis funcional de los elementos seleccionados se constata, como es habitual en cualquier ámbito doméstico, el predominio de cerámicas asociadas a la vajilla de mesa (servicio y consumo) respecto a las cerámicas de cocina y elementos auxiliares (fig. 3). Dentro de la vajilla de mesa, se observa una diferencia funcional importante según la procedencia. Así, para ambas UU. EE. destaca en la producción ibérica local el conjunto destinado al consumo y servicio de líquidos respecto a las formas destinadas al consumo y servicio de (semi)sólidos, mientras que en el caso de las importaciones ocurre a la inversa; las cerámicas importadas son, en la mayor parte de los casos, para el servicio y consumo de (semi)sólidos. En la UE 69, la polarización entre estos dos grupos funcionales dentro de la vajilla de mesa es aún mayor, si bien de nuevo en este análisis la proporción de elementos seleccionados respecto al total de elementos inventariados es mayor en el caso de la UE 66, lo que confiere a este conjunto una mayor representatividad. Por lo que respecta a la cerámica de cocina, en ambas UU. EE. es también observable una mayor presencia de piezas destinadas a la cocción que a la preparación de alimentos. La relación de las formas agrupadas en cada categoría se especifica en el siguiente apartado.

Figura 3. Análisis funcional por procedencia

		UE 66					
		Producción ibérica local		Importaciones		Total	
		NMI	%	NMI	%	NMI	%
Vajilla de mesa	Consumo/servicio de líquidos	215	50,4 %	39	18,8 %	254	40,0 %
	Consumo/servicio de (semi)sólidos	98	23,0 %	103	49,5 %	201	31,7 %
Cerámica de cocina	Cocción	95	22,2 %	26	12,5 %	121	19,1 %
	Preparación en frío	1	0,2 %	18	8,7 %	19	3,0 %
Auxiliar	Cubrimiento	18	4,2 %	22	10,6 %	40	6,3 %
TOTAL unidades seleccionadas		427	55,2 %	208	68,6 %	635	59,0 %
TOTAL unidades inventariadas		774	100 %	303	100 %	1077	100 %

		UE 69					
		Producción ibérica local		Importaciones		Total	
		NMI	%	NMI	%	NMI	%
Vajilla de mesa	Consumo/servicio de líquidos	106	57,3 %	5	13,5 %	111	50,0 %
	Consumo/servicio de (semi)sólidos	30	16,2 %	23	62,2 %	53	23,9 %
Cerámica de cocina	Cocción	33	17,8 %	8	21,6 %	41	18,5 %
	Preparación en frío	7	3,8 %	1	2,7 %	8	3,6 %
Auxiliar	Cubrimiento	9	4,9 %	0	0,0 %	9	4,1 %
TOTAL unidades seleccionadas		185	50,3 %	37	71,2 %	222	52,9 %
TOTAL unidades inventariadas		368	100 %	52	100 %	420	100 %

Con el análisis anterior se han podido observar las funciones principales a las cuales estaban destinadas las cerámicas de producción ibérica local y las cerámicas de importación, pero para complementar los datos es necesario un enfoque inverso, esto es, comprobar para cada grupo funcional, con sus categorías y formas específicas, las diferencias de procedencia.

Vajilla de mesa

La vajilla de mesa incluye tanto los recipientes empleados para beber y comer (tanto individual como colectivamente) como aquellos destinados al servicio de bebida y comida.

Los resultados obtenidos en el conjunto de este grupo muestran un claro predominio de la cerámica gris, cuya principal característica, además del color, es la finura de sus pastas. De hecho, estas producciones, afianzadas ya en el periodo ibérico pleno (450-200 a. C.), se destinan principalmente a la vajilla de mesa (Barberá, Nolla, Mata 1993; Rodríguez 2003), sobre todo a la producción de platos y cuencos. No obstante, cabe precisar que bajo esta etiqueta se incluyen a menudo distintas producciones como son las del sur de Francia, las denominadas de la costa catalana, las de decoración impresa, las que imitan cerámicas áticas y campanienses o las orientalizantes, entre otras (Mata, Bonet 2008, 148). En el presente análisis se ha optado por distinguir únicamente entre cerámica gris de tipo ibérico y cerámica gris de imitación.

Por lo que respecta a las importaciones, se observa que todas ellas constituyen cerámicas consideradas tradicionalmente «de lujo», concretamente de barniz negro, pues a lo largo de la tardorrepublica la cerámica común de mesa y almacén solía ser fabricada en cada región en función de sus necesidades, siendo sus formas muy similares y su evolución poco significativa.

Consumo / servicio de líquidos

Se contemplan aquí las formas asociadas tanto al consumo o ingesta directa individual de líquidos como a su servicio común. Por lo general,

de entre las formas más características de la cerámica gris destacan los vasos y las jarras, sobre todo de tipo bicónico, que adquieren gran popularidad a partir del siglo III a. C. El vaso bicónico es de hecho la pieza de vajilla de mesa por excelencia del mundo ibérico layetano, y su forma revela un origen claramente indígena. En este caso, dentro del conjunto se constata en efecto el protagonismo de los vasos y, en menor medida, de las jarras.

En los resultados del análisis por formas y categorías, se observa en ambas UU. EE. el predominio de la cerámica gris en la producción de vasos, en este caso todos de tipo bicónico, mientras que en la producción de jarras destacan las de tipo exvasado, especialmente de cerámica gris (figs. 4 y 5). En la UE 66 se observa una presencia modesta (10,7 % del total de jarras) de cerámica ibérica de engobe blanco, cuya cronología está comprendida entre el siglo II a. C. avanzado y el I a. C.

En relación con los cubiletes de paredes finas, las primeras imitaciones locales de estas formas itálicas aparecen a finales del siglo II y continúan elaborándose durante todo el I a. C. (Mata, Bonet 2008, 156). López Mullor y Martín Menéndez pudieron identificar en trabajos anteriores (2010) tres grupos de producción. Un primer grupo presentaba cubiletes con las formas Mayet 2 y 3 y Marabini I a IV, fechadas entre el 100 y el 80 a. C. y elaboradas probablemente por artesanos ibéricos bajo control itálico, es decir, con un predominio claro de las producciones locales. El segundo grupo identificado se fechaba en torno al 40 a. C. En estos años precedentes a la época augustea, los cubiletes de tipo Mayet 2 prácticamente desaparecen, documentándose las formas Mayet 3, 3A y 14. Como singularidad, los autores destacaban la presencia de la forma Mayet 3A, que si bien se había identificado anteriormente entre las piezas itálicas y ebusitanas era la primera vez que figuraba entre las imitaciones ibéricas catalanas. El tercer y último grupo presentaba las formas Mayet 33, López 33/35 y otras similares a Mayet 35 y podría fecharse en torno al 70 d. C. En el presente análisis se observa una clara superioridad de las producciones locales y la presencia únicamente de las formas Mayet 1 y 2, de manera que los resultados serían coherentes con el primer grupo propuesto en el citado artículo.

Por lo que respecta a las copas, solo se documentan en la UE 66 y con un muy ligero predominio de la campaniense A, concretamente de la forma Lamb. 27c. Los boles muestran en ambos casos también el predominio de la campaniense A, si bien en la UE 69 se documenta un único individuo. Las formas más representadas son Lamb. 27ab, seguida de Lamb. 31a, lo cual se enmarca en el patrón habitual, ya que Lamb. 27 y 31 son de las formas más características de la campaniense A.

La UE 66 revela, además de todas estas formas, un número reducido de cráteras y un número considerable de urnas con asas Lamb. 10, siendo la mayoría de ellas formas pertenecientes a la campaniense B de Cales.

Formas genéricas	Categorías	Formas específicas	Elementos clasificados	NMI	%
Vaso	Ibérica a torno	Gran vaso exvasado	21v	21	15,6 %
		Bicónico	1v	1	
	Ibérica gris	Bicónico	68v, 15n, 17f	100	70,9 %
	Paredes finas locales	Mayet 1	7v	7	9,2 %
		Mayet 1 simil	1v	1	
		Mayet 1 miniatura	1v	1	
		Mayet 2	3v, li	4	
	Campaniense B de Cales	Lamb. 3	4f	4	2,8 %
Paredes finas itálicas	Mayet 1	2v	2	1,4 %	
TOTAL				141	100 %
Copa	Ibérica a mano	s/c	1f	1	12,5 %
	Campaniense A	Lamb. 27c	4v	4	50,0 %
	Campaniense B de Cales	Lamb. 1	2v, 1f	3	37,5 %
TOTAL				8	100 %
Bol	Campaniense A	Lamb. 27 a-b	9v	9	92,9 %
		Lamb. 31a	3v	3	
		Morel 68	1f	1	
	Campaniense B de Cales	MP 127	1v	1	7,1 %
TOTAL				14	100 %
Jarra	Ibérica a torno	Exvasada	17v	17	20,2 %
	Ibérica gris	Exvasada	52v	52	61,9 %
	Ibérica de engobe blanco	s/c	6v, 3n	9	10,7 %
	Campaniense B de Cales	s/c	1v	1	1,2 %
	Común de importación s/c	Exvasada	5v	5	6,0 %
TOTAL				84	100 %
Crátera	Ibérica gris	s/c	1v	1	33,3 %
	Campaniense B de Cales	F4753	1f, li	2	66,7 %
TOTAL				3	100 %
Urna	Campaniense B de Cales	Lamb. 10	1n, 10v, 1f, li	13	100 %
TOTAL				13	100 %

Figura 4. Análisis por formas y categorías UE 66. Consumo / servicio de líquidos

Figura 5. Análisis por formas y categorías UE 69. Consumo / servicio de líquidos

Formas genéricas	Categorías	Formas específicas	Elementos clasificados	NMI	%
Vaso	Ibérica a torno	Gran vaso exvasado	27v	27	38,0 %
	Ibérica gris	Bicónico	1s, 12v, 4n, 5f, 17i	38	53,5 %
	Paredes finas locales	Mayet 1	2v	2	4,2 %
		Cubilete s/c	1f	1	
	Ibérica pintada	Gran vaso exvasado	1v	1	1,4 %
	Paredes finas itálicas	Mayet 1	1v	1	2,8 %
		Cubilete s/c	1f	1	
TOTAL				71	100 %
Bol	Campaniense A	Lamb. 27 a-b	1v	1	100 %
TOTAL				1	100 %
Jarra	Ibérica a torno	Exvasada	13v, 1pa	14	35,9 %
	Ibérica gris	Exvasada	20v, 3pa	23	59,0 %
	Campaniense B de Cales	s/c	1v, 1f	2	5,1 %
TOTAL				39	100 %

Consumo / servicio de (semi)sólidos

Se contemplan aquí las formas asociadas tanto al consumo o ingesta directa individual de alimentos sólidos o semisólidos como a su servicio común. Dentro del conjunto se constata el protagonismo de las páteras y, en menor medida, los platos (figs. 6 y 7). En este caso, como ya se ha avanzado, las importaciones superan en cantidad a las producciones ibéricas locales. En ambas UU. EE. la campaniense A es la categoría predominante en la producción de platos, boles y copas, mientras que las páteras se asocian fundamentalmente a la cerámica ibérica gris. Sorprende la baja proporción de esta última tipología cerámica en platos y boles, ya que, como ya se ha señalado, ambos suelen ser los principales representantes de estas producciones.

Por lo que respecta a las formas específicas, el plato Lamb. 36 es, dentro de la campaniense A y de la cerámica gris, el que cuenta con mayor representación. En la UE 66 se observa también una presencia considerable de copas Lamb. 27 Ba, mientras que en la UE 69 la diferencia proporcional entre el resto de formas no es tan significativa, con un ligero predominio de la copa Lamb. 33b.

Formas genéricas	Categorías	Formas específicas	Elementos clasificados	NMI	%
Plato	Campaniense B de Cales	Lamb. 5	10v, 1f	11	23,5 %
		Lamb. 6	1v	1	
	Campaniense A	Lamb. 5	9v	9	72,5 %
		Lamb. 6	1s, 5v	6	
		Lamb. 5/7	2v	2	
		Lamb. 55	1v	1	
	Lamb. 36	1s, 18v	19		
Ibérica gris	Lamb. 36	2v	2	3,9 %	
TOTAL				51	100 %
Bol	Campaniense A	Lamb. 31b	6v	6	66,7 %
	Campaniense B de Cales	Lamb. 8	1s, 12v	2	33,3 %
		F2615	1v	1	
TOTAL				9	100 %
Pátera	Común cartaginesa	s/c	1v	1	1,0 %
	Barniz negro s/c	s/c	4v	4	3,9 %
	Común local reductora	s/c	1v, 1f	2	2,0 %
	Ibérica pintada	s/c	1v	1	1,0 %
	Ibérica gris	Reentrante	61v, 5f	66	64,7 %
	Ibérica a torno	Reentrante	27v	27	26,5 %
	Campaniense A	Lamb. 28	1v	1	1,0 %
TOTAL				102	100 %
Copa	Campaniense A	Lamb. 27 Ba	14v	14	100 %
		Lamb. 27 Bb	8v	8	
		Lamb. 33b	8v	8	
TOTAL				30	100 %

Figura 6. Análisis por formas y categorías UE66. Consumo / servicio de (semi)sólidos

Formas genéricas	Categorías	Formas específicas	Elementos clasificados	NMI	%
Plato	Campaniense A	Lamb. 36	10v	10	100 %
		Lamb. 55	1v	1	
TOTAL				11	100 %
Bol	Campaniense A	Lamb. 31b	1v	1	50,0 %
	Campaniense B de Cales	Lamb. 9	1f	1	50,0 %
TOTAL				2	100 %
Pátera	Ibérica a torno	Reentrante	4v	4	12,9 %
	Ibérica gris	Reentrante	25v, 1f	25	80,6 %
	Campaniense A	Lamb. 26	1fest	1	3,2 %
	Común de importación s/c	Reentrante	1v	1	3,2 %
TOTAL				31	100 %
Copa	Campaniense A	Lamb. 27 Ba	2v	2	100 %
		Lamb. 27 Bb	2v	2	
		Lamb. 33b	1s, 2v	3	
		F2974	1s	1	
TOTAL				8	100 %

Figura 7. Análisis por formas y categorías UE 69. Consumo / servicio de (semi)sólidos

Cerámica de cocina

En este grupo se incluyen las vasijas para preparar y cocinar alimentos, tanto en contacto con el fuego (para cocer o calentar agua) como fuera de este, así como para conservar provisiones y lavar.

La cerámica ibérica de cocina cuenta por lo general con un repertorio tipológico reducido, del que destaca sobre todo una olla globular. Su elaboración a mano es una tradición que perduraría en el actual territorio catalán y el sur de Francia hasta época imperial. Al contrario que la vajilla común de mesa, en Hispania, al final de la República, la cerámica de cocina se exportó desde la Península Itálica de forma masiva, aunque en su mayor parte seguía siendo de producción local, ya que «su coste de traslado sería más caro que el del mismo recipiente» (Sánchez 1983, 289).

Cocción

El análisis por formas y categorías de ollas y cazuelas revela, en efecto, una presencia significativa de cerámica ibérica a mano, si bien en el caso de las ollas predomina la cerámica común local reductora, y en el caso de las cazuelas predominan las importaciones de cerámica común itálica frente a las de cerámica común local (figs. 8 y 9). Dentro del conjunto se constata el protagonismo de las ollas frente a las cazuelas, si bien no existe una gran diferencia cuantitativa.

Figura 8. Análisis por formas y categorías UE 66. Cocción

Formas genéricas	Categorías	Formas específicas	Elementos clasificados	NMI	%
Olla	Ibérica a torno	Globular	5v	5	7,5 %
	Común local	Globular	1v	1	1,5 %
	Ibérica a mano	s/c	21v, 5f, 1d	27	40,3 %
	Común local reductora	s/c	34v	34	50,7 %
TOTAL				67	100 %
Cazuela	Ibérica a mano	s/c	24v, 2f	26	48,1 %
	Común itálica	s/c	14f	14	48,1 %
		6g	1v	1	
		6d	6v	6	
		6c	5v	5	
	Común local	6c	2v	2	3,7 %
TOTAL				54	100 %

Formas genéricas	Categorías	Formas específicas	Elementos clasificados	NMI	%
Olla	Ibérica a mano	s/c	22v	22	75,9 %
	Ibérica gris	Globular	4v, 3i	7	24,1 %
TOTAL				29	100 %
Cazuela	Ibérica a mano	s/c	2v	2	16,7 %
	Común local	6e	1s	1	16,7 %
		6c	1v	1	
	Común itálica	6d	2v	2	66,7 %
		6c	2v	2	
s/c		4f	4		
TOTAL				12	100 %

Figura 9. Análisis por formas y categorías UE 69. Cocción

Preparación en frío

En el caso de los morteros, utilizados fundamentalmente para el procesado de alimentos y la preparación de aditivos (Bermejo 2011, 348), existe una gran diferencia de procedencias entre ambas UU. EE., si bien es cierto que la muestra es demasiado pequeña como para poder inducir generalidades (figs. 10 y 11). Mientras que en la UE 66 la mayor parte de los morteros analizados son de importación itálica, documentándose solo un individuo de producción local, en la UE 69 todos menos uno proceden del ámbito local, aunque constituyen todos ellos imitaciones itálicas.

Formas genéricas	Categorías	Formas específicas	Elementos clasificados	NMI	%
Mortero	Común local	Mortero imitación itálica	1v	1	5,3 %
	Común de importación s/c	Mortero 8b	1v	1	5,3 %
	Común itálica	Mortero 8b	1v	1	89,5 %
		Mortero 8d	1v	1	
		Mortero 8e	6v	6	
Mortero s/c	2f, 7i	9			
TOTAL				19	100 %

Figura 10. Análisis por formas y categorías UE 66. Preparación en frío

Formas genéricas	Categorías	Formas específicas	Elementos clasificados	NMI	%
Mortero	Común local	Imitación itálica	3f, 3v, 1br	7	87,5 %
	Común itálica	s/c	1f	1	12,5 %
TOTAL				8	100 %

Figura 11. Análisis por formas y categorías UE 69. Preparación en frío

Elementos auxiliares

Tapaderas

Por lo que respecta a las tapaderas analizadas, nuevamente las UU. EE. muestran divergencias notables (figs. 12 y 13). Más de la mitad de estas producciones corresponden en la UE 66 a importaciones itálicas, mientras que en la UE 69 no se documenta ningún individuo importado. Destaca, como ya se ha visto en el caso de la cerámica de cocina, un porcentaje muy elevado de cerámicas ibéricas a mano, lo que es perfectamente coherente con el hecho de que muchas de estas tapaderas debieron de servir para cubrir ollas y cazuelas durante la cocción.

Figura 12. Análisis por formas y categorías UE 66. Tapaderas

Formas genéricas	Categorías	Formas específicas	Elementos clasificados	NMI	%
Tapadera	Ibérica a mano	s/c	9v, 2n	11	27,5 %
	Ibérica a torno	s/c	2v, 2n	4	10,0 %
	Común local	s/c	1v, 1n	2	5,0 %
	Común local reductora	s/c	1n	1	2,5 %
	Común itálica	s/c	19v, 3f	22	55,0 %
TOTAL				40	100 %

Figura 13. Análisis por formas y categorías UE 69. Tapaderas

Formas genéricas	Categorías	Formas específicas	Elementos clasificados	NMI	%
Tapadera	Ibérica a mano	s/c	7v	7	77,8 %
	Común local	s/c	2v	2	22,2 %
TOTAL				9	100 %

Conclusiones

La historiografía tradicional ha tendido a asociar las comunidades ibéricas con el ámbito urbano, con los grandes *oppida*, considerando todo establecimiento rural como una aportación itálica, como *villae*. En consecuencia, durante mucho tiempo se ha entendido la villa romana como el único modelo de ocupación y explotación del territorio agrícola en estos contextos (Palahí 2010, 62).

En este estudio se pone de manifiesto la participación activa de la sociedad indígena en época tardorrepública, tanto en el ámbito urbano —espacio social de poder—, como en el ámbito rural —principal motor

económico—. Así se refleja en el registro arqueológico de las UU. EE. 66 y 69, correspondientes al nivel de abandono de un establecimiento rural de finales de este periodo, que muestra un claro predominio de la cerámica ibérica local. Este protagonismo se encuentra aún más acentuado en la vajilla de mesa y, concretamente, en los vasos destinados al consumo y servicio de líquidos, que son de hecho los materiales con una presencia más abundante.

No obstante, es necesario también destacar el grado de romanización del conjunto, a juzgar por el porcentaje considerable de campaniense A importada y por la diversidad tipológica del repertorio itálico. Los resultados obtenidos muestran que el segundo grupo más representado, la vajilla destinada al consumo y servicio de alimentos (semi)sólidos, es mayoritariamente de importación. Una posible explicación se relaciona con los cambios alimenticios originados por la presencia itálica, que habrían requerido la adopción de nuevas formas cerámicas. A su vez, por lo que respecta a la cerámica de cocina y a los elementos auxiliares, las diferencias en la procedencia de las piezas son mínimas, siendo así que en la UE 66 predominan ligeramente las ollas y cazuelas ibéricas locales frente a una mayoría de morteros y tapaderas de importación (sobre todo itálica), mientras que en la UE 69 sucede justo a la inversa. De este modo, los resultados ponen de relieve la coexistencia de formas locales y foráneas asociadas al ámbito doméstico en este particular marco cronológico y geográfico.

Estos resultados conducen a discusiones más globales sobre el protagonismo relativo de íberos y romanos en este contexto de finales de la República. Si bien en un principio las autoridades itálicas se limitaron a recaudar tributos, más adelante la estrategia pasa a centrarse en integrar el excedente producido en los circuitos comerciales del Mediterráneo (Palahí 2010, 77). De ahí la proliferación de nuevas ciudades que, como el enclave itálico de Cabrera, se sitúan sobre todo en áreas costeras y portuarias, en este caso para potenciar el comercio vitivinícola. Estos nuevos núcleos urbanos, que provocarán el eventual abandono de los tradicionales *oppida*, pasarán a ser el centro de control y explotación del territorio agrícola.

Algunos autores reivindican el papel de los indígenas como verdadero motor del cambio en las transformaciones del campo y los procesos socioeconómicos que se inician en el siglo II a. C. (Olesti 1995), argumentando que la presencia itálica constituye una excepción y se limita a un rol intermediario en la comercialización del excedente (Olesti 1997). Así, las tesis indigenistas abogan por una preeminencia de los modelos de asentamiento rurales ibéricos durante época republicana, pero como ya advirtió Járrega, el hecho de que un asentamiento contenga contextos materiales de procedencia local o de tradición ibérica no significa que fuese propiamente ibérico (Járrega 2000, 295), lo mismo que un asentamiento de filiación itálica, por su estructura o sus técnicas constructivas, no tenía por qué ser necesariamente itálico. En este sentido, Burch *et al.* señalan que no se trata únicamente de una cuestión técnica o arquitectónica, sino que:

El que permet ser clar en el diagnòstic és la concepció de l'edifici, la voluntat de permanència, d'eternitat, o la presència de l'ideal de *negotium* al costat del d'*otium*. Aquests són els aspectes que permeten distingir un model d'un altre. No cal que darrere hi hagués un itàlic. Un indígena fortament romanitzat aspirava al mateix (Burch *et al.* 2010, 102).

Lo que sí está claro es que no se trata de un mundo dual entre una población itálica dominante y una sociedad ibérica sometida. Parece tratarse más bien de un único escenario de adaptación mutua, por lo que el debate sobre si estos procesos históricos fueron un fenómeno esencialmente interno o, por el contrario, resultado de la intervención externa no es el tipo de cuestiones al que debería buscarse respuesta. Ni la presencia foránea fue ajena a las tradiciones locales ni las comunidades indígenas fueron sumisas a los nuevos modelos, que en cierta medida debieron aceptar e integrar en su modo de vida de forma consciente y voluntaria.

Los resultados aquí presentados son una pequeña contribución al estudio del territorio layetano y a las investigaciones en arqueología doméstica, pero revelan también la necesidad de continuar con más estudios que permitan disponer de una base empírica más amplia. Conviene además ampliar los análisis que contextualicen los repertorios más allá de limitarse a generar nuevas clasificaciones cronotipológicas. Ello permitirá inferir con mayor precisión los patrones domésticos de consumo, su situación dentro de las redes de comercio y distribución de la época y, en última instancia, las condiciones de vida de los antiguos habitantes del lugar.

Bibliografía

- BARBERÁ, J., NOLLA, J. M., MATA, E. 1993, *La ceràmica grisa emporitana, Cuadernos de Arqueología*, 6, Barcelona.
- BERMEJO, J. 2008, Domus and Household Production. Towards a New Model for the Study of Roman Economy. The case of the House of Bacchus and Ariadne (Thuburbo Maius, Tunisie). *L'Africa Romana XVIII*, vol. II, 851-862.
- BERMEJO, J. 2011, La cerámica común de mesa, cocina y despensa en el Alto Duero durante el periodo bajoimperial: Un ensayo de clasificación, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología* (4), 337-358.
- BONET, H., MATA, C. 2008, Las cerámicas ibéricas. Estado de la cuestión, BERNAL, D., RIBERA A. (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Cádiz, 147-170.
- BURCH, J., CASTANYER, P., NOLLA, J. M., y TREMOLEDA, J. 2010, Temps de canvis: La romanització del nord-est de Catalunya, *Time of changes. In the beginning of the Romanization, Studies on the rural world in the Roman period*, 5, Girona, 89-108.
- GARCIA, J., MARTÍN, A., ZAMORA, M. D. 2007, Les ceràmiques grises d'època tardorepublicana i augustal que imiten la vaixella d'importació: la costa

laietana, ROCA, M., PRINCIPAL, J. (ed.), *Les imitacions de vaixel·la fina importada a la Hispania Citerior (segles I a. C. – I d. C.)*, Sèrie Documenta 6, Tarragona, 69-84.

- GARCIA, J., PUJOL DEL HORNO, J., CELA, X. y ZAMORA, D. 2000, Burriac. Un centre d'intercanvi i de comerç a la Laietània Ibèrica, III Reunió sobre Economia en el Món Ibèric, *Sagvntum-plav*, Extra-3, 357-367.
- HERNÁNDEZ-GASCH, J. 2014, Memòria científica de la intervenció arqueològica a Can Canal (Cabrera de Mar, El Maresme).
- HERNÁNDEZ-GASCH, J. 2015, Memòria científica de la intervenció arqueològica a Can Canal (Cabrera de Mar, El Maresme).
- HERNÁNDEZ-GASCH, J. 2017, Memòria científica de la intervenció arqueològica a Can Canal (Cabrera de Mar, El Maresme). Control, excavació i rebliment temporal. Del 28 de setembre al 20 de novembre de 2015 i 14 de gener de 2016.
- JÁRREGA, R. 2000, El poblament rural i l'origen de les 'villae' al nord-est d'Hispania durant l'època romana republicana (segles II-I a. C.), *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 21, Castellón, 271-301.
- LÓPEZ, A. y MARTÍN, A. 2010, Productions de céramique à parois fines dans l'agglomération italique d'Ilturo (Cabrera de Mar, Barcelona), *SFECAG, Actes du Congrès de Chelles*, 655-664.
- MARTÍN, A., GARCÍA, J. 2007, La vall de Cabrera de Mar. Focus inicial de la producció vitivinícola a la Laietània, *Pottery workshops and agricultural productions, Studies on the rural world in the Roman period*, 2, Girona, 69-82.
- OLESTI, O. 1995, *El territori del Maresme en època republicana (s. III-I a. C.): estudi d'Arqueomorfologia i Història*, Mataró.
- OLESTI, O. 1997, El origen de las 'villae' romanas en Catalunya, *Archivo Español de Arqueología*, 70, Madrid, 1-20.
- PALAHÍ, L. 2010, La romanització al nord-est peninsular i els orígens de la vil·la, *Time of changes. In the beginning of the Romanization, Studies on the rural world in the Roman period*, 5, 61-87.
- RODRÍGUEZ, A. 2003, La ceràmica de la costa catalana a Ullastret, Ullastret.
- SÁNCHEZ, M. J. 1983, Ceràmica comùn romana del Portus Illicitanus, *Lucentum* (2), 285-317.
- SINNER, A. G, FERRER, J. 2016, Del *oppidum* de Burriac a las termas de Ca l'Arnau. Una aproximación a la lengua y la identidad de los habitantes de *Ilduro* (Cabrera de Mar, Barcelona). *Archivo Español de Arqueología*, 89, 193-223.
- TARRADELL, M. y SANMARTÍ, E. 1980, L'état actuel des études sur la céramique ibérique, *Annales Littéraires de l'Université de Bessançon*, Paris, 303-330.